

JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ OLAIZOLA, S.J. *

TRANSMITIR LA FE A TRAVÉS DE INTERNET. REFLEXIONES DESDE LA EXPERIENCIA

Fecha de recepción: enero 2012.

Fecha de aceptación y versión final: abril 2012.

RESUMEN: Al hablar de transmitir la fe a través de Internet, el autor reflexiona sobre los distintos modelos de evangelización (adaptación, innovación, trabajo en red), y las dinámicas con las que la gente recibe la información, entre ellas, la dispersión de contenidos, la dificultad para profundizar o la exigencia de cambio y novedad constante. Por último propone algunas cuestiones prácticas que no deben faltar a la hora de elaborar proyectos: diseño, equilibrio entre la capacidad técnica y la gestión de contenidos específicamente religiosos.

PALABRAS CLAVE: modelos de evangelización, Internet, dinámicas de información.

Transmission of faith through the Internet

ABSTRACT: This is a reflection about transmission of faith through the Internet. The author writes about different evangelization models, among them: adaptation, innovation, networking, and the dynamisms of information through the Internet, among them: content dispersal, the difficulty for depth, the constant demand of content actualization and novelty. At last he suggests some practical questions that should be taken into account in new projects: design, balance among technical skills and religious contents.

KEY WORDS: evangelization models, Internet, dynamisms of information.

* Oficina digital pastoralsj de Valladolid; jmolaizola@yahoo.com

En nuestro caso, hoy, se nos invita a hablar desde la experiencia concreta. En mi caso, al hablar de transmitir la fe a través de Internet, la experiencia tiene como tres pilares...

Durante nueve años he sido parte del equipo de pastoralsj.org, una web de contenidos para pastoral que ha tenido una evolución muy particular, pasando de ser una página que quería funcionar a un nivel local, a ser una página con «pretensión» de universalidad... (www.pastoralsj.org).

Desde hace un año me toca coordinar «Rezandovoy», la versión española del pray-as-you-go, con lo que implica (www.rezandovoy.org).

Y mi trabajo, parte del tiempo, es en una oficina, también llamada [pastoralsj](http://pastoralsj.org) (www.pastoralsj.es), que se especializa en la creación de contenidos digitales.

PREÁMBULO 1: EN INTERNET HAY MUCHAS PROPUESTAS

Transmitir la fe es algo muy amplio. Y cuando hablamos de Internet, tendremos que puntualizar: ¿De qué estamos hablando? Una constatación primera... una cosa es «transmitir la fe» y otra hablar de religión o de Iglesia. Ambas tienen dinámicas muy distintas. Y hay todo un reto en ser capaces de mantener las diferencias, pero en alguna que otra ocasión se van a mezclar y superponer ambas cosas... Es decir, no toda página que trata de «asuntos de religión» tiene por qué ser considerada una página que busca transmitir la fe.

Si hablamos entonces directamente de transmitir la fe, ¿de qué hablamos?... ¿Dar contenidos? ¿Opiniones? ¿Acompañamiento? ¿Espacios de oración? ¿Materiales catequéticos? ¿Ejercicios? ¿Formación teológica? Incluso si circunscribiésemos la definición a cuestiones de formación teológica, ¿cómo? ¿A través de cursos en plataformas moodle? ¿A través de la distribución de artículos o ensayos? Todo es posible, en cuanto Internet es un espacio enorme. Y de hecho, hay tantísimas iniciativas ya en marcha que lo difícil es encontrarse...

PREÁMBULO 2: EN INTERNET HAY MUCHÍSIMA GENTE. TAMBIÉN MUCHÍSIMA GENTE BUSCANDO

Y hay personas (muchas) que pasan muchas horas al día navegando... No es lo mismo pensar en gente que ya tiene claras algunas cuestiones

relacionadas con la fe, o en gente que está buscando... El destinatario condiciona lo que ofrecemos...

TRES MODELOS BÁSICOS DE EVANGELIZACIÓN EN INTERNET

Posibilidades hay muchas. Nos encontramos con tres modelos básicos, que podrían englobar mucho de lo que se está haciendo.

Adaptación: Viejos modelos que intentan hacerse un hueco en el espacio digital (revistas e instituciones que abren sus páginas web, a menudo manteniendo dobles formatos, tratando de complementar, presentar síntesis, crear archivos online, etc.); tiene sus límites.

Creo que estamos en un tiempo de transición en el que algunas cosas terminarán desapareciendo, pero también es verdad que no podemos anticipar del todo cuándo o dónde... Habrá espacios que sean complementarios —en el caso de instituciones como una universidad— y otros que, sencillamente, evolucionen y desaparezcan (reto: ir hacia una transición suficiente)

Innovación: El mismo trabajo, nuevos caminos...

Proyectos ya surgidos directamente para Internet y en la era de Internet, que heredan viejos modos (textos, artículos, etc.) pero al nacer en otro medio lo hacen con formatos muy distintos (por ejemplo, Internet requiere brevedad y mucho más apoyo en la imagen).

O nuevas propuestas que ya toman lenguajes y posibilidades propias de Internet... ejemplo, estas propuestas como puede ser «Rezandovoy». Lo interactivo, la imagen, lo audiovisual, una integración diferente) (Reto: cuajar, en medio de tantos proyectos)

Nuevos espacios: Nuevos conceptos, nuevas áreas. Aquí tenemos espacios que han surgido con una dinámica propia, en Internet. Es el espacio de las redes sociales, donde hay muchísimo por desarrollar: ¿cómo entenderlas?, ¿son puntos de encuentro?, ¿de difusión?, ¿de información? El reto que afrontamos en este caso es aprender a usar estos recursos.

También aquí hay cambios constantes, y es sorprendente lo rápido que algunas cosas parecen quedar anticuadas. Por ejemplo, hay quien lleva años dando por difuntos los blog en la era de los mensajes breves.

DINÁMICAS QUE SE PONEN EN JUEGO EN ESE MEDIO

Hay varias dinámicas contemporáneas que la red potencia. Y de cara a la transmisión de la fe, también puede darse...

- La *fragmentación*. La red invita a saltar de un lugar a otro. Abres varias pestañas a la vez, al tiempo estás con *facebook* abierto, trabajando, leyendo noticias, escuchando música... Esto implica un punto de dispersión inevitable. Y exige la capacidad para captar atención muy rápido y muy inmediatamente.
- La *dificultad para la profundidad*. La red es audiovisual. Los mensajes largos no llegan. Las imágenes impactan más. Los vídeos gustan. Esto supone un cambio en la forma de razonar, un paso a algo mucho más intuitivo... Y supone un cambio a la hora de elaborar los materiales. Tienes que pensar mucho más en una clave en la que lo estético también está presente. En la red se navega (o se surfea) mucho más que profundizar...
- La misma *dispersión de contenidos* es problemática. ¿Cómo transmitir la fe, un corpus bastante complejo, a pinceladas? En este momento, Internet puede servir para abrir boca, para despertar hambre, para que las personas, a partir de ciertas intuiciones, den un paso más, y hasta ¡lean un libro! Pero la realidad es que todavía necesitamos crear espacios en los que el propio medio dé la formación integral...
- La *exigencia de cambio*. La red necesita cambio, renovación constante. Las personas entran constantemente en las páginas. Nosotros estamos acostumbrados a boletines, revistas trimestrales, o mensuales... pero el que entra en Internet suele entrar a diario a sus páginas de referencia, «a ver qué hay hoy». Las páginas que no cambian tienen más problemas (es verdad que va habiendo sistemas de alerta, RSS, etc., pero es un imperativo diferente). Quiero insistir mucho en este punto porque me parece que es uno de los más exigentes en el trabajo de Internet. Una página estática, que nunca cambia, que tiene un contenido fijo... está muy lastrada (otra cosa es equilibrar lo estable con lo variable, pero esto último es muy importante, y por lo mismo, muy exigente...).
- *Otra forma de interactividad*. Nosotros entendemos que muchas veces la interacción es que te van a poner en contacto con alguien. Eso puede ser —en las redes sociales hay muchas personas que se

conocen—, pero también es verdad que en Internet hay mucha comunicación anónima. No digo falsa (todo el mundo vinculado a algunos tipos de chats), sino simplemente anónima. En ese punto, en este momento la web está copada por polemistas, pero pienso que está muy por desarrollar todo un mundo de foros mucho más matizable.

- *La saturación.* En Internet lo que funciona inmediatamente tiene mil imitaciones, un vídeo en youtube, un esquema de funcionamiento... y eso genera una avalancha de mensajes tremenda...

EL RETO PRÁCTICO. CÓMO TRABAJAR EN ESTE MEDIO PARA TRANSMITIR LA FE

Creo que lo difícil hoy en día es encontrar personas que combinen formación teológica, talante pastoral y un cierto dominio de Internet. También es cierto que cada vez más la parte técnica se va simplificando, con gestores de contenidos estándar, etc., pero dicho eso, creo que sigue siendo necesario y útil aglutinar, en la creación de materiales para Internet, cuatro elementos:

- *Diseño*, sabiendo que lo estético importa.
- *Capacidad técnica*, aun sabiendo que hoy en día cada vez es más amigable la gestión, pero aún así es importante contar con programadores, etc.
- *Innovación*, pues seguimos todavía en una época de efervescencia y cambios acelerados. Es posible que esto frene, pero no parece que ahora.
- *Contenidos*. Este punto es el que, normalmente, más falla en los equipos profesionales de Internet. Y es el que puede marcar una diferencia.

Los cuatro son necesarios (no me atrevería a decir en qué proporción unos u otros). Pero los cuatro son necesarios. Y esto implica, dicho sea de paso, formación y recursos, recursos materiales y humanos (todo esto requiere tiempo), que es otra de las urgencias pastorales de hoy en día.

Personalmente, de esos, creo que *Contenidos* es muy importante, porque es donde a menudo hay falta de entendimiento entre los agentes de pastoral y los programadores a la hora de diseñar.

EL DESTINATARIO

Por último, al hablar de la transmisión de la fe, creo que es importante tener claro quién es el destinatario. No es lo mismo atender a un «público» ya convencido, que tal vez busca formación (gente creyente en busca de profundidad), que a gente abierta, quizás receptiva, pero tampoco demasiado entregada... Creo que esta última es la frontera más clara. Lo que cambia radicalmente en uno u otro caso es el lenguaje.

Y el lenguaje de frontera es el mayor reto hoy. Poder traducir la fe desde categorías lo más existenciales posible. El peligro de hacerlo así es que se queda todo demasiado desdibujado, y se corre el peligro de un humanismo donde lo trascendente queda en veladas alusiones. La oportunidad, que puedes acceder a personas que no buscan directamente respuestas religiosas.